

Los adultos mayores migrantes mexicanos en Estados Unidos

Juan José Li Ng¹ e Isalia Nava Bolaños²

Resumen

A partir de estimaciones de la *Current Population Survey*, en esta investigación se analizan las características demográficas, sociales y económicas de los adultos mayores migrantes mexicanos en Estados Unidos. Las estadísticas e indicadores muestran que en los cuatrienios analizados (1997-2000, 2001-2004, 2005-2008 y 2009-2012) este grupo se caracteriza por ser una población mayoritariamente femenina, tiene menos de diez grados de escolaridad, el estado civil que predomina es el casado y lo común es que se encuentre fuera de la fuerza laboral. En relación con la edad de ingreso a Estados Unidos, los datos indican que aproximadamente nueve de cada diez llegaron en las edades jóvenes. Al realizar la comparación con otros grupos (otros migrantes, mexicanos de segunda y tercera generación, y nativos), resalta que los mexicanos tienen menores niveles de escolaridad, sus ingresos laborales son notoriamente inferiores, y representan la menor proporción con ciudadanía estadounidense y con pensión o retiro; además, tienen una tasa de desempleo más elevada, y una mayor proporción recibe asistencia pública.

Términos clave: adultos mayores, migración internacional, estructura de la población, envejecimiento.

Introducción

El cambio en las estructuras de la población migrante mexicana en Estados Unidos (EEUU) muestra que la participación absoluta y relativa de la población de adultos mayores aumentó en los últimos años. Esto, junto con el incremento de la Relación de Dependencia debido a la Vejez (RDV) lleva a dirigir el análisis hacia este sector de la población. El objetivo de la presente investigación es analizar las principales características de los adultos mayores migrantes mexicanos en EEUU, por lo que se revisan cifras e indicadores sobre características demográficas, sociales y económicas. La información se concentra en los últimos cuatrienios (1997-2000, 2001-2004, 2005-2008 y 2009-2012) e incluye una comparación de cuatro grupos seleccionados (migrantes mexicanos, otros migrantes, mexicanos de segunda y tercera generación, y nativos) en el cuatrienio 2009-2012. La base de datos que se utilizó para las estimaciones es la *Current Population Survey* (CPS).

El artículo se divide en cinco secciones más las conclusiones. La primera es un repaso de los principales cambios en la estructura por edad de la población migrante mexicana en EEUU en las últimas seis décadas. En la segunda se exponen los principales aspectos metodológicos de la investigación, como la descripción de la fuente de datos, la definición y operacionalización de los conceptos de población migrante y edades avanzadas. La tercera es un análisis de las principales características sociodemográficas de los adultos

¹ Economista-Investigador BBVA Research y Fundación BBVA Bancomer (juan.li@bbva.com, jling@unam.mx).

² Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM (isalia.nava@iiec.unam.mx).

mayores migrantes, en los cuatrienios 1997-2000, 2001-2004, 2005-2008 y 2009-2012. La cuarta incluye una revisión sobre la edad de ingreso de los adultos mayores migrantes a la Unión Americana. La quinta sección aborda las características de los adultos mayores migrantes mexicanos en el cuatrienio 2009-2012, en un análisis comparativo con otros grupos de población (otros migrantes, mexicanos de segunda y tercera generación, y nativos).

Evolución de la estructura por edad de la población migrante mexicana

Esta sección constituye un primer acercamiento al cambio global de la población migrante mexicana en EEUU en las últimas seis décadas, en particular, en aquellos aspectos vinculados con la estructura de la población según sexo y grupos de edad. Se trata de un grupo con particularidades específicas relacionadas con los motivos de la migración y la permanencia en EEUU. Las cifras del Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS)³ indican que en 1960 los inmigrantes mexicanos fueron 583 mil. La pirámide poblacional de la gráfica 1 muestra una población adulta, pero que se concentra en los límites superiores hacia las edades de la vejez, 20.1 por ciento tiene entre 50 y 59 años de edad; enseguida, 16.1 por ciento se ubica en el grupo 40-49. Un hecho a resaltar es que estos años coinciden con la fase conocida como periodo “Bracero”, que buscaba conformar una mano de obra con las características de legalidad, masculinidad, ruralidad, temporalidad y con destino específico en la agricultura (Durand, 2007). En 1964, el Programa Bracero dejó de funcionar a raíz de las presiones políticas que ejercieron los sindicatos agrícolas en EEUU, dando paso a la era de los “indocumentados” (Pardinas, 2008). En 1965 se promulgó la Immigration and Nationality Act (INA), que por primera vez imponía limitaciones a la

migración de mexicanos en EEUU y que a medida que avanzaron los años se volvió más restrictiva. Mientras que los ingresos de documentados se redujeron, la demanda de trabajadores aumentó y la brecha se cubrió con trabajadores indocumentados que se desplazaban de forma recurrente y periódica entre México y la Unión Americana (Durand, 2007).

Después, en el año de 1970 aumentó la población migrante mexicana, la cual sumó 865 mil, y la participación porcentual de los hombres fue de 49.6; por única ocasión en el periodo de estudio hubo más población femenina. Además, a partir del contraste entre las pirámides de 1960 y 1970, se aprecia un rejuvenecimiento de la población en ese periodo, siendo el grupo más importante el de 20-29 años, es decir, 19.1 por ciento de la población, seguido por el rango 30-39, que concentró a 15.8 por ciento. Este cambio en la forma piramidal se explica especialmente por el incremento de la migración en las edades laborales y activas y se relaciona con las políticas adoptadas en el periodo.

Una década más tarde, en 1980, la población migrante mexicana alcanzó la cifra de 2.5 millones de personas y mantuvo su estructura joven, incluso la participación porcentual en las edades 20-29 aumentó significativamente a 27.7 y en las edades 30-39 llegó a 19.2. Como ya se ha comentado, este mayor flujo migratorio se debió a una serie de factores que incrementaron tanto la demanda de mano de obra en Estados Unidos, como la expulsión de la fuerza de trabajo. A finales de los años setenta y principios de los ochenta la estructura económica estadounidense comenzó a demandar un volumen creciente de mano de obra, más diversificada respecto a su perfil tradicional y factible de integrarse en los sectores de servicios y manufactura (Leite *et al.*, 2003). De acuerdo con Portes y Rumbaut (1996), la demanda de trabajadores mexicanos pasó a ser un componente estructural de la economía en EEUU. Además, en 1976 se produjo la llamada “crisis de confianza” en México, acelerando con ello el movimiento de migrantes.

Es notorio que para el año de 1990 la población migrante en Estados Unidos que provenía de México, creció significativamente, llegando a 4.4 millones. La estructura poblacional muestra un incremento en la proporción de la población joven, los migrantes en edades

³ Proyecto del Centro de Población de la Universidad de Minnesota que integra los microdatos de los censos y encuestas de EEUU (IPUMS USA e IPUMS CPS) y de varios países del mundo (ipums Internacional). Disponible en línea: <http://www.ipums.org/>

20-29 aumentaron porcentualmente a 30.4, mientras que en el tramo 30-39 pasaron a representar 23.2. A diferencia de las pirámides anteriores, en este año se percibe un aumento relativo del sector de la población en el segmento de edades 40-49.

En relación con el incremento del flujo migratorio es importante mencionar que, a partir de inicios de la década de los ochenta, el perfil de la migración mexicana a EEUU cambió en cuanto a magnitud, intensidad, modalidades y características. Se transitó a un nuevo ciclo singularizado por una diversificación de las regiones de origen y destino de la migración, aumento de migrantes procedentes de zonas urbanas, mayor diversidad en el perfil de los migrantes (mayores niveles de escolaridad, diversificación ocupacional y sectorial), y desgaste de los mecanismos de circularidad. (Durand y Massey, 2003). Además, el entorno económico fue poco favorable en México, la crisis de 1982 generó un aumento en el desempleo que intensificó la migración. A ello se agrega que a partir de 1980 se elevó la participación porcentual de la población en edades laborales en México, lo que se tradujo en un incremento de la oferta laboral. Otra diferencia importante entre la pirámide de 1990 y las de años anteriores es que a pesar del aumento absoluto de niños y adolescentes, ya que un número importante de población migra con hijos pequeños, disminuyó la participación relativa de las edades 0-9 y 10-19.

Para el año 2000, la población migrante en territorio estadounidense que provenía de México fue superior a ocho millones. A pesar de que la pirámide mantuvo una estructura de silueta joven, se registró un decremento en la participación porcentual de la población en el grupo 20-29, al pasar a representar 27.7 por ciento, mientras que aumentó la participación relativa de los grupos 30-39 y 40-49, al igual que en 1990. Resalta también el incremento relativo en las edades 50-59, cuya población fue de 7.3 por ciento; en el resto de las edades se registraron menores participaciones porcentuales. Aunque la Immigration Reform and Control Act (IRCA) posibilitó la legalización y el establecimiento de más de 2.3 millones de mexicanos indocumentados, el control fronterizo ascendió notablemente en presupuesto, tecnología y horas de vigilancia (Massey *et al.*, 2002). Pero esta

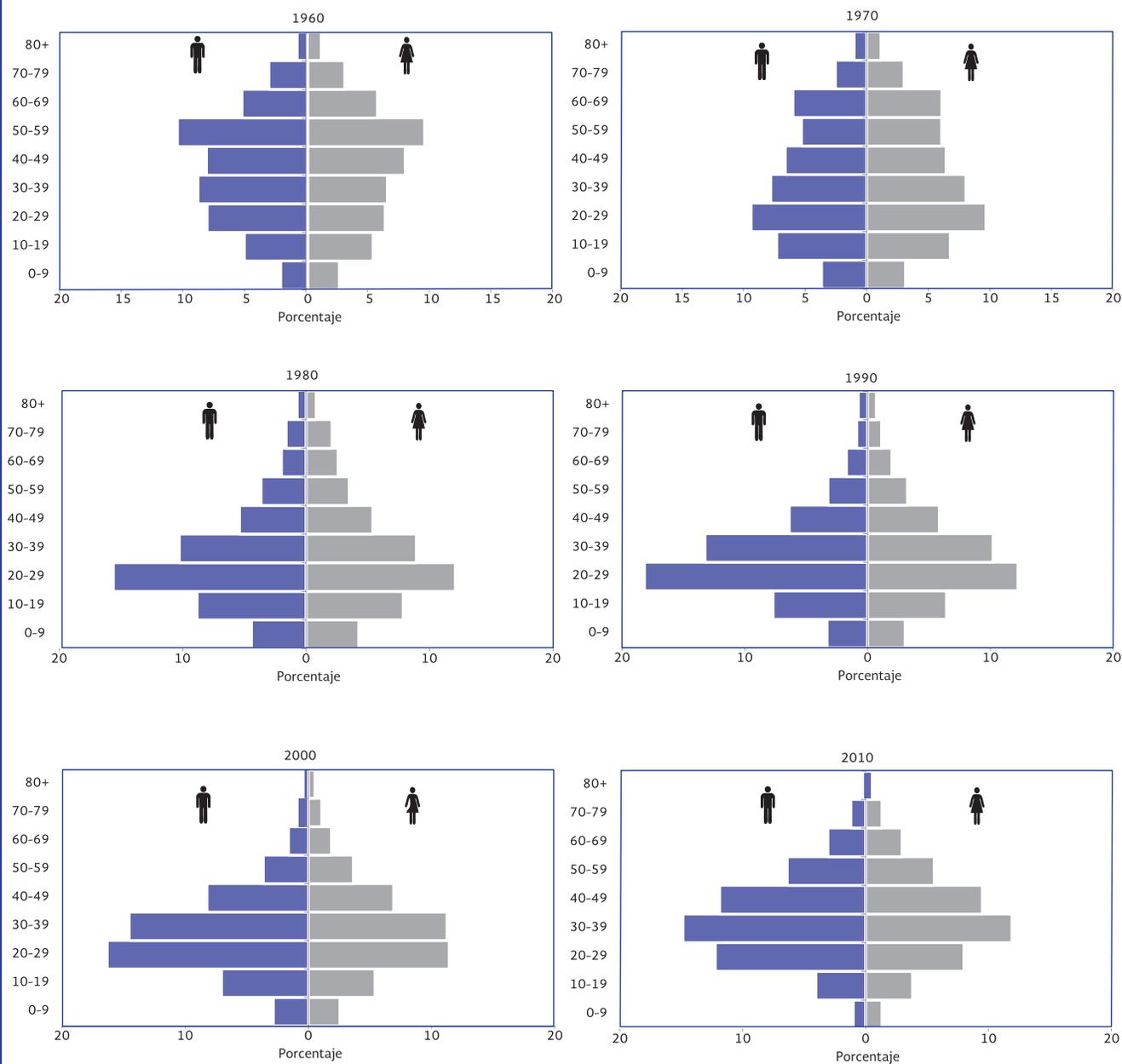
política no solo fracasó, sino que generó un aumento del flujo migratorio indocumentado, a pesar del incremento en el riesgo y los costos una migración de carácter permanente, y la intensificación de los procesos de reunificación familiar (Durand y Massey, 2003).

Aunado a lo anterior, una serie de elementos llevó a que un número importante de mexicanos buscara del otro lado de la frontera un lugar para mejorar sus condiciones de vida y las de su familia. El primero fue la crisis económica de México de 1994 y sus consecuencias. El segundo se refiere a los desequilibrios y las disparidades en la economía mexicana, derivadas de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (Alba, 2000). El tercero comprende la mayor participación de la población mexicana en edades laborales. Por otro lado, la consolidación de importantes comunidades binacionales y las redes sociales y familiares de migrantes contribuyeron a estrechar los vínculos entre las comunidades de origen y de destino y a reducir los costos de migrar, intensificando y extendiendo las presiones migratorias (Arango, 2003).

En 2010, los inmigrantes mexicanos comprendían 11.9 millones de personas. En este año, y a diferencia de las estructuras poblacionales anteriores, el grupo etario 20-29 dejó de ser el de mayor participación porcentual, volviéndose las edades 30-39 (26.7%) y 40-49 (21.4%) las que concentran mayoritariamente a la población. Otra diferencia importante con las pirámides anteriores es que en los siguientes grupos de edad la participación relativa y absoluta de la población siempre es mayor, solo se reduce en el tramo 0-29. Se trata de un periodo que estuvo marcado por los efectos de la crisis financiera en Estados Unidos, con un incremento en el desempleo, principalmente entre la población migrante, al constituir el último y más vulnerable escalón del mercado laboral (Cruz, 2008).

A lo anterior se suma una política migratoria más estricta, con el fortalecimiento de la seguridad en la frontera, la aplicación de leyes al interior de EEUU y los nuevos sistemas de verificación laboral que influyen en la pérdida de efectividad de los mecanismos de circularidad migratoria. Es importante mencionar que en el periodo 2000-2007 se observó un incremento del volumen de migrantes mexicanos, pero desde 2008 se presenta un estancamiento en la migración neta de

Gráfica 1.
Estructuras por sexo y edades decenales de la población migrante mexicana en EEUU, 1960-2010



Fuente: Elaboración propia con base en University of Minnesota, Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS), 1960-2010.

este flujo (Serrano, 2014; y Passel et al., 2012). Dentro de estos antecedentes es importante resaltar que a diferencia de las pirámides de décadas anteriores, donde era evidente que las principales transformaciones se explicaban por la mayor participación de los jóvenes, es decir, por corrientes migratorias en busca de trabajo, en el año 2010, la estructura refleja el avance de las generaciones hacia los siguientes grupos de edad.

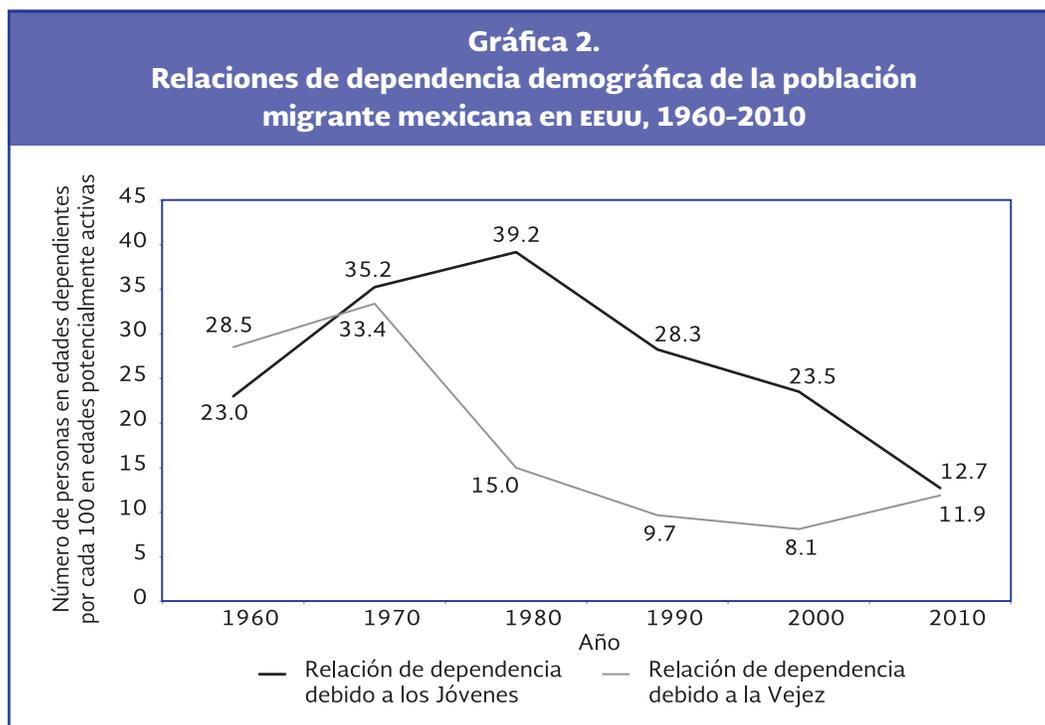
En términos de perspectivas a futuro, debe considerarse que si la migración mexicana hacia EEUU mantiene las tendencias actuales, las cuantiosas generaciones de jóvenes que migraron en las décadas pasadas comenzarán a engrosar la parte superior de la pirámide poblacional conforme alcancen las edades avanzadas. Esto producirá cambios notorios en la forma de la pirámide, que será cada vez más amplia en su cúspide y más estrecha en su base, denotando el envejecimiento de la población (véase gráfica 1).

Una de las formas más utilizadas para abordar las relaciones de dependencia demográfica es a partir de los cocientes simples de los tamaños de la población dependiente, sobre el volumen del sector

que se asume como productivo. La gráfica 2 ilustra la Relación de Dependencia Debida a la Juventud (RDJ) y la RDV. Las cifras muestran que la RDJ tuvo una cúspide en 1980, luego de ese año el indicador ha ido a la baja, en 2010 fue de 12.7. En relación con la RDV, en 1960 había aproximadamente 29 personas de 60 años y más por cada 100 entre 20 y 59 años de edad, en 1970 el indicador de dependencia llega a un máximo de 33.4, a partir de ese momento comienza a descender hasta alcanzar un mínimo de 8.1 en 2000. Destaca que después de ese año la RDV muestra un incremento y en 2010 alcanzó 11.9. Este último denota un aumento notable del peso demográfico de la población en edades avanzadas, a la par que la población de niños y jóvenes disminuye.

Aspectos metodológicos

La fuente principal de información proviene de datos de los Suplementos Ampliados de la cps durante 1997-2012. La cps es elaborada anualmente por el



Fuente: Elaboración propia con base en University of Minnesota, Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS), 1960-2010.

U.S. Census Bureau y el U.S. Bureau of Labor Statistics (BLS) y capta información sobre la condición de ocupación, remuneraciones y características socio-demográficas de la población a nivel nacional en la Unión Americana. En 2012, el tamaño de la muestra de la encuesta ascendió a más de 200 mil personas. Entre las variables que capta se encuentran algunas que permiten hacer inferencias sobre cuestiones de tipo migratorio, tales como: país de nacimiento, país de nacimiento del padre y madre, y si se auto-identifica como de origen mexicano.

Para los fines de esta investigación, se considera que una persona es migrante si nació fuera de EEUU (incluido Puerto Rico y otros territorios de su jurisprudencia). Así, en el grupo de migrantes se incluye tanto a personas que eran extranjeras pero obtuvieron la ciudadanía por naturalización, como a quienes no tienen la ciudadanía estadounidense. También se incorpora a un grupo relativamente pequeño que comprende nativos de EEUU pero nacieron fuera del país, que aplica principalmente a quienes tienen derecho a la ciudadanía estadounidense porque la madre y/o padre también la tienen. Se analizó si se deberían de excluir del grupo de migrantes pero, al tabular la nacionalidad del padre y la madre de estas personas, se encontró que en la mayoría de los casos al menos uno de ellos había nacido fuera de EEUU; además no se tiene información de cuánto tiempo han residido en el extranjero o a qué edad retornaron a ese país, por lo que también se consideraron como migrantes.

Este trabajo considera como población en edad avanzada a aquella de 60 y más, que corresponde con la edad mayormente utilizada en las estadísticas y estudios sobre envejecimiento de los países en desarrollo. De acuerdo con Ham (2003), es a partir de esta edad que comienzan a presentarse las ambigüedades entre adultez madura y comienzo de la vejez. Además, entre los grupos de población más vulnerable es en estas edades cuando empiezan a manifestarse algunas dificultades relacionadas con la edad avanzada y aparecen los primeros signos de dependencia.

Características de los adultos mayores migrantes mexicanos: 1997-2012

Características sociodemográficas y económicas

En un intento por coincidir con los tiempos políticos y administrativos de Estados Unidos, el análisis de las características de la población migrante se realiza en periodos de cuatro años: 1997-2000 (Bill Clinton), 2001-2004, 2005-2008 (George W. Bush) y 2009-2012 (Barack Obama). A lo largo de estas administraciones se desarrolló una serie de acontecimientos que influyeron de manera importante en el fenómeno migratorio. Por ejemplo, durante el primer periodo, 1997-2000, el expresidente Bill Clinton se mostró a favor de una frontera abierta, motivo por el cual no insistió en la implementación de medidas restrictivas de largo alcance. En los años siguientes, George W. Bush, al igual que su predecesor, estuvo a favor de una frontera abierta, incluso en su primer mandato hubo un intento por colaborar con México en la creación de un programa de trabajadores. Sin embargo, como resultado de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la postura del entonces presidente cambió hacia una más restrictiva. En este contexto y con el objetivo de reforzar la seguridad nacional se destinó una gran cantidad de recursos a la vigilancia en la frontera entre México y EEUU, incluyendo el uso de nuevas tecnologías. En materia legislativa se aprobaron varios proyectos de ley que aseguraban una mayor militarización de la frontera y que separaban aún más a los dos países a través de un muro en la frontera. En su primera administración, Obama mostró especial interés por aprobar una reforma migratoria. Sin embargo, la composición del Congreso dificultó su aprobación legislativa. Este periodo se caracterizó por un estancamiento de la inmigración, que se asocia principalmente con el aumento de la seguridad fronteriza y la falta de oportunidades de empleo en la Unión Americana (Smedsland, 2013).

Las cifras del cuadro 1 ilustran los promedios anuales de las características de los adultos mayores migrantes mexicanos en los últimos cuatrienios.

Los resultados señalan que en los últimos tres periodos analizados, en promedio, la población de 60 y más acrecentó su participación absoluta y relativa. En el cuatrienio 2001-2004 este segmento de la población representó 6.9 por ciento, en 2005-2008 pasó a 7.5 por ciento, y en 2009-2012 fue de 9.8 por ciento. Además, con excepción del cuatrienio 2001-2004 (primera administración de George W. Bush), es en el sector de la población en edades 60 a 74 donde se reportan los mayores aumentos. Se trata de un grupo que merece atención en vista de los incrementos registrados en la última década y de las limitadas expectativas sobre la recuperación de los flujos migratorios.

En el análisis según sexo de la población, se aprecia que en los cuatro periodos analizados hay una mayor presencia de mujeres adultas mayores, con ligeros decrementos entre el cuatrienio 1997-2000 y 2001-2004, que disminuyeron su participación promedio en 2.1 puntos porcentuales. Estas cifras corroboran para los migrantes mexicanos la experiencia demográfica de México y el resto del mundo, en la cual la vejez es una condición principalmente femenina (Ham, 2003). Una característica importante es la que se refiere a la ciudadanía estadounidense, en los tres primeros periodos de estudio la mayor parte de la población no contaba con ella. Sin embargo, durante la primera administración de Obama, 2009-2012, el porcentaje de migrantes en edades avanzadas que tenían la ciudadanía representó más de la mitad (52.7).

En relación con la escolaridad, la mayoría de los adultos mayores tiene menos de diez grados, esto se explica principalmente por las características propias del sistema educativo, se trata de generaciones que cursaron sus primeros años cuando la cobertura de escuelas en México era limitada y existían marcadas deficiencias (Ham, 2003). A ello se agregan las características propias de los flujos migratorios, de acuerdo con Giorguli y Gaspar (2008) es más frecuente que los migrantes mexicanos solo tengan educación primaria. Es relevante mencionar que en los periodos más recientes se registra un aumento de la participación de la población con mayores niveles de educación: la población en edades avanzadas que cursó de diez a doce grados representó 12.9 por ciento en 1997-2000, mientras que en 2009-2012 fue en promedio de 20.8 por ciento.

Respecto a la situación conyugal, en los cuatro periodos analizados más de la mitad de los adultos mayores migrantes mexicanos está casada, los mayores porcentajes corresponden a los cuatrienios 2001-2004 (Bush) y 2009-2012 (Obama), cuyos promedios son de 62.4 y 60.4 por ciento, respectivamente. Enseguida, aparece el estado de viudez, es importante señalar que, conforme avanza el tiempo, el porcentaje de adultos mayores que ha perdido a su pareja por muerte y no tiene cónyuge presenta descensos: en 1997-2000, 28.4 por ciento de la población era viuda y en 2009-2012, 18.9 por ciento. Estas cifras reflejan las mayores oportunidades de seguir unidos ya sea porque el aumento en la esperanza de vida extiende las posibilidades de permanecer con el cónyuge o por la presencia de nuevas uniones, frente a la pérdida de la pareja, sobre todo entre la población masculina.

Otro aspecto relevante es el de la participación de la población adulta mayor en el mercado de trabajo. En el caso de los migrantes mexicanos en edades avanzadas, la mayor parte permanece fuera de la fuerza laboral. Sin embargo, las cifras indican que, conforme avanza el tiempo, el porcentaje de población que trabaja se incrementa, en 1997-2000 fue en promedio de 20.2 por ciento y en 2009-2012 aumentó a 26.3 por ciento.

Distribución regional

Como parte de las características de los adultos mayores migrantes mexicanos en EEUU es importante analizar los lugares de permanencia, toda vez que en los últimos años se ha registrado un patrón más diversificado y desconcentrado de los flujos migratorios. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010), en el año 1990, 83.2 por ciento de la población total de inmigrantes mexicanos se encontraba en alguno de los estados que hacen frontera con México; sin embargo, en 2010 esta cifra disminuyó a 66.0 por ciento.

Los siguientes mapas también evidencian una mayor dispersión del fenómeno migratorio entre la población adulta mayor. En el periodo 2001-2004, los estados con diez mil o más adultos mayores fueron Arizona, California, Nuevo México y Texas, es

Cuadro 1.
Características de los adultos mayores migrantes mexicanos en EEUU, 1997-2012
(promedio anual)

Categoría	Bill Clinton		George W. Bush				Barack Obama	
	1997-2000		2001-2004		2005-2008		2009-2012	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Total de la población	7 546	100	9 843	100	11 461	100	11 816	100
Menor de 60 años	7 016	93	9 165	93.1	10 598	92.5	10 656	90.2
Adultos mayores (≥ 60)	530	7	678	6.9	863	7.5	1 160	9.8
De 60 a 74 años	396	5.2	515	5.2	661	5.8	910	7.7
De 75 años o más	134	1.8	163	1.7	202	1.8	250	2.1
Adultos mayores (≥ 60)	530	7	678	6.9	863	7.5	1 160	9.8
Edad de llegada a EEUU de los adultos mayores								
De 0 a 19 años	41	7.7	76	11.2	121	14	193	16.6
De 20 a 49 años	373	70.4	438	64.7	524	60.8	711	61.4
De 50 a 59 años	63	12	82	12.1	123	14.3	133	11.5
60 o más años	53	9.9	81	12	94	10.9	121	10.5
Sexo								
Hombres	243	45.8	325	47.9	401	46.5	549	47.3
Mujeres	287	54.2	353	52.1	462	53.5	611	52.7
Escolaridad máxima								
Menos de 10 grados	419	79.2	498	73.5	612	70.9	777	67
De 10 a 12 grados	68	12.9	112	16.6	160	18.5	241	20.8
Técnico superior	28	5.2	37	5.5	60	7	92	7.9
Profesional y postgrado	15	2.8	30	4.5	31	3.6	50	4.3
Situación conyugal								
Casado(a)	285	53.7	409	60.4	502	58.1	724	62.4
Viudo(a)	151	28.4	171	25.2	209	24.2	220	18.9
Divorciado(a)	35	6.7	39	5.8	66	7.6	87	7.5
Separado(a)	31	5.8	26	3.8	37	4.3	49	4.2
Nunca casado(a)	28	5.3	33	4.9	50	5.8	81	7
Ciudadanía								
Con ciudadanía	249	46.9	337	49.7	424	49.2	611	52.7
Sin ciudadanía	281	53.1	341	50.3	439	50.8	549	47.3
Participación en fuerza laboral								
Trabajando	107	20.2	149	21.9	206	23.9	306	26.3
Con empleo, no en el trabajo	5	0.9	5	0.7	9	1.1	8	0.7
Desempleado, buscando empleo	8	1.6	13	1.9	12	1.4	37	3.2
Desempleado, despedido	3	0.5	6	0.9	5	0.5	7	0.6
Fuera de fuerza laboral	407	76.8	505	74.6	631	73.1	802	69.1

Fuente: Estimaciones propias con base en u.s Census Bureau and the u.s. Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey*.

decir, la región Sudoeste Primera Fase, así como Illinois, estado que pertenece a la región de los Grandes Lagos (véase mapa 1).

Posteriormente, en el lapso 2005-2008 se agrega el estado de Washington, que pertenece a la región Sudoeste en Expansión (véase mapa 2).

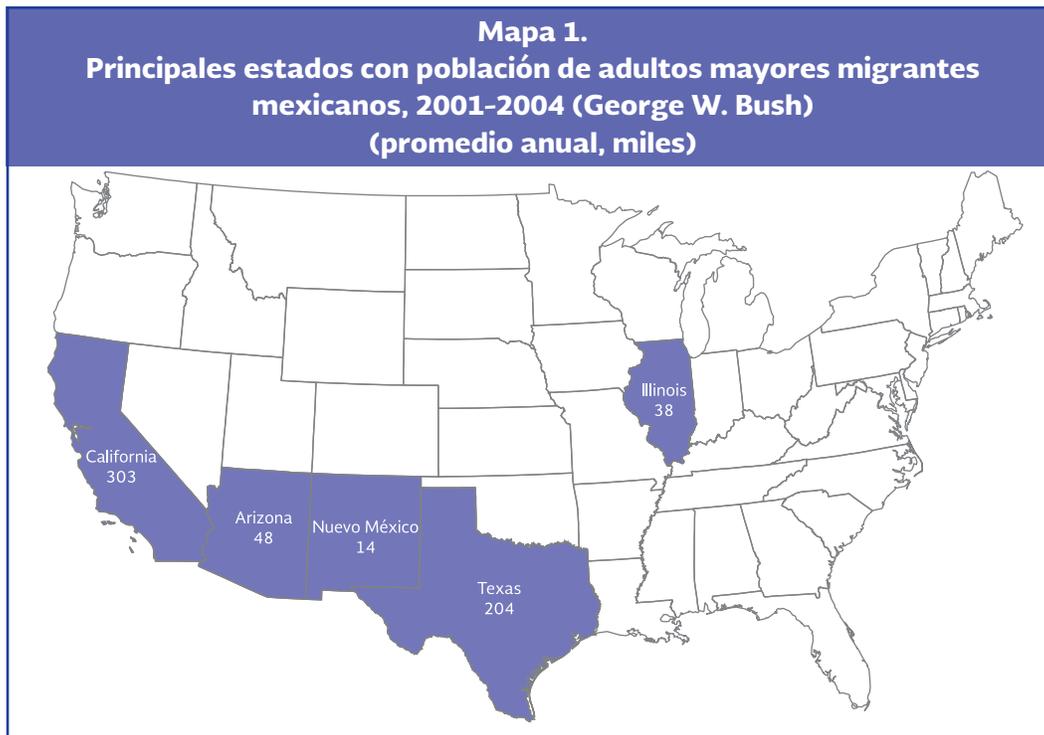
En el cuatrienio 2009-2012, además de los estados anteriores, en Nevada, Colorado y Florida el promedio anual de adultos mayores también es de al menos diez mil; los estados pertenecen a la región Sudoeste en Expansión, Grandes Planicies y Costa Este, respectivamente (véase mapa 3).

Es importante señalar que en este último periodo, que corresponde a la administración de Barack Obama, en las cinco regiones existe al menos un estado con una considerable población migrante mexicana en edades avanzadas.

Edad de ingreso de los adultos mayores migrantes a Estados Unidos

Al analizar a los adultos mayores migrantes mexicanos en EEUU, una de las primeras interrogantes es sobre si este grupo se formó a partir de migrantes que llegaron a ese país en edades jóvenes o productivas y fueron envejeciendo con el paso de los años, o si llegaron a edades avanzadas principalmente por motivos de reunificación promovidos por algún familiar en la Unión Americana.

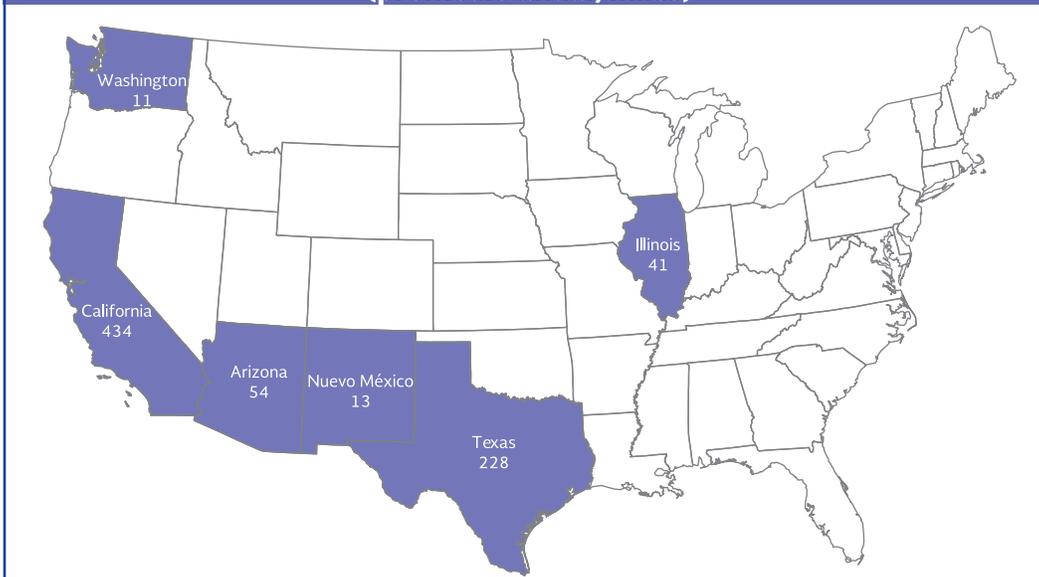
Aquellos migrantes que llevan tiempo en el vecino país del norte, y que llegaron desde jóvenes o en edades productivas, es posible que en las edades avanzadas enfrenten condiciones más parecidas a los adultos mayores nativos, respecto de aquellos de reciente ingreso. Por el contrario, cuando emigran a edades ya



Nota: Solo se muestran los estados donde de acuerdo con las estimaciones hay al menos 10 mil adultos mayores migrantes mexicanos.

Fuente: Estimaciones propias a partir de la cps.

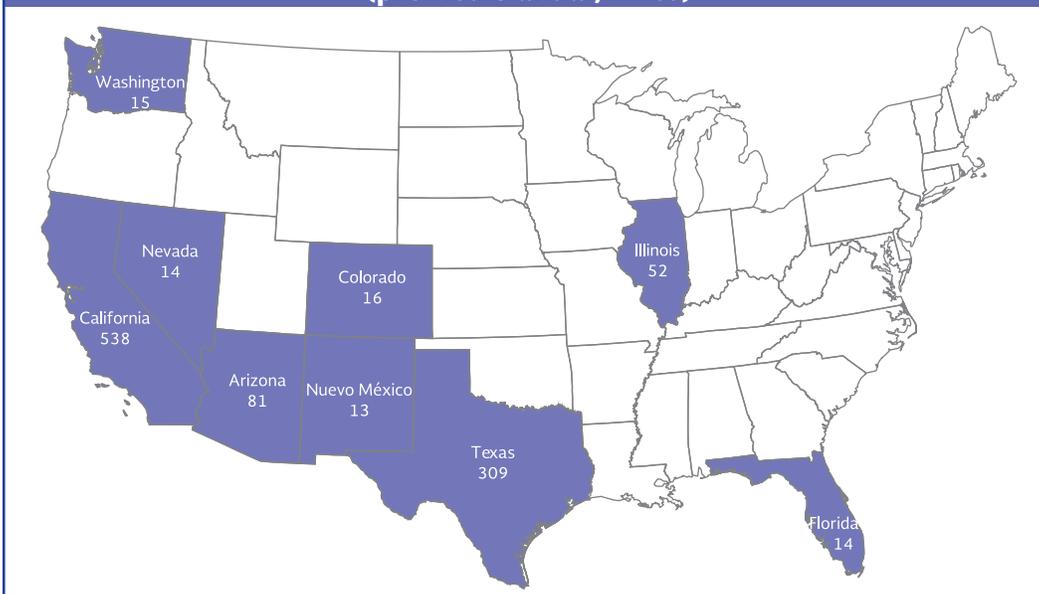
Mapa 2.
Principales estados con población de adultos mayores migrantes mexicanos, 2005-2008 (George W. Bush)
 (promedio anual, miles)



Nota: Solo se muestran los estados donde de acuerdo con las estimaciones hay al menos 10 mil adultos mayores migrantes mexicanos.

Fuente: Estimaciones propias a partir de la cps.

Mapa 3.
Principales estados con población de adultos mayores migrantes mexicanos, 2009-2012 (Barack Obama)
 (promedio anual, miles)



Nota: Solo se muestran los estados donde de acuerdo con las estimaciones hay al menos 10 mil adultos mayores migrantes mexicanos.

Fuente: Estimaciones propias a partir de la cps.

avanzadas o como adulto mayor, por lo general patrocinados por un hijo, son una población potencialmente vulnerable dado su limitado conocimiento del idioma inglés, su poca o nula experiencia laboral en el nuevo país y su débil relación con las instituciones sociales. Ellos dependen en gran medida de los miembros de su familia, y pueden experimentar situaciones de aislamiento y depresión (Wilmoth, 2012; y PRB, 2013).

Por los motivos antes expuestos resulta de gran interés conocer si los adultos mayores migrantes mexicanos en la Unión Americana envejecieron en ese país o llegaron en edades avanzadas. Los datos de la CPS permiten realizar estimaciones sobre la posible edad de ingreso de los adultos mayores a territorio estadounidense. Para su cálculo se usaron tres variables:

1. Año del levantamiento de la encuesta
2. Año de ingreso a EEUU
3. Edad del adulto mayor

La edad de ingreso a EEUU se calculó mediante la resta de los años que llevaba residiendo en ese país de la edad que declaró tener la persona. Como se puede observar en el cuadro 2, entre los adultos mayores migrantes mexicanos solo 10.5 por ciento ingresó a territorio estadounidense cuando contaba con 60 años de edad o más. Si se considera un rango de edad más amplio, tomando en cuenta que posiblemente algunos llegaron pocos años antes de cumplir los 60 años, la proporción de adultos mayores migrantes mexicanos que arribó a EEUU a la edad de 50 años o más aumenta a 22 por ciento.

Así, las estimaciones indican que en el periodo 2009-2012 (Barack Obama) 78.0 por ciento de los adultos mayores migrantes mexicanos en Estados Unidos ingresó a esa nación antes de cumplir 50 años; es decir, fueron personas que migraron de jóvenes o en edades productivas y decidieron quedarse en ese país.

Este resultado coincide con las estimaciones realizadas por Acevedo, Leite y Ramos (2004), en donde encuentran que “la gran mayoría de los mexicanos de la tercera edad que se encuentran radicados en Estados Unidos en el año de 2003 envejecieron en ese país“. Esta particularidad no se restringe a los migrantes de origen mexicano, sino que en general se observa entre los adultos mayores migrantes de distintas regiones que residen en la Unión Americana. La mayoría de los adultos mayores que no nacieron en EEUU migraron a este país en edades jóvenes o productivas, y no en edades avanzadas.

Entre la población adulta mayor migrante que reside en Estados Unidos se aprecia que hay una proporción notoria de nativos de México, Centroamérica y Europa que ingresaron a territorio estadounidense antes de cumplir los 20 años. Por el otro lado, los datos indican que el grupo de adultos mayores que son migrantes asiáticos tiene la mayor proporción de personas que llegaron a EEUU con 50 años o más de edad. No parece tan factible que una persona de 50 años o más decida migrar al vecino país del norte por razones de empleo o laborales, más bien prevalece el motivo de reunificación familiar, que al parecer es mayor entre los migrantes de origen asiático.

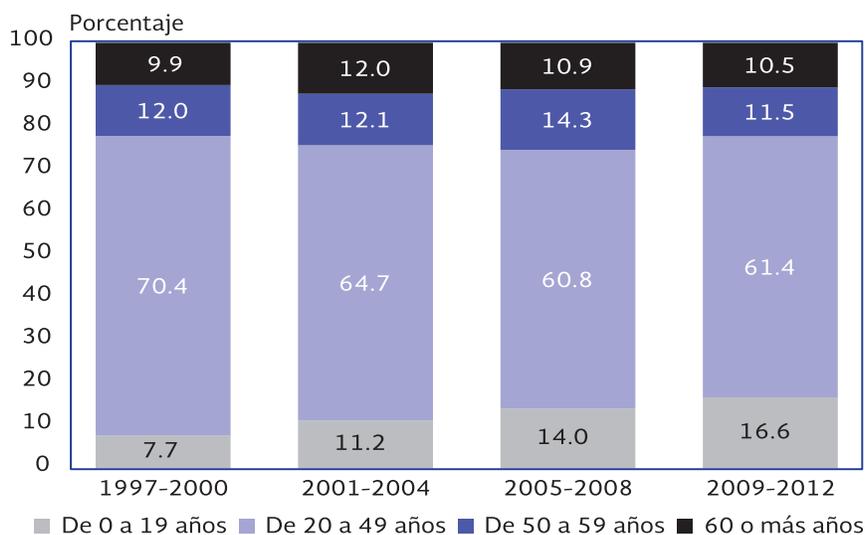
Al comparar las edades de ingreso de los adultos mayores migrantes mexicanos en los últimos cuatrienios, resalta que la mayoría de la población llegó a EEUU en las edades jóvenes o productivas (véase gráfica 3). En el periodo 1997-2000, 70.4 por ciento de los adultos mayores entró a territorio estadounidense cuando tenía entre 20 y 49 años de edad. Conforme avanza el tiempo esta cifra disminuye, en 2005-2008 la población que migró en las edades laborales fue de 60.8 por ciento. Al comparar las edades de ingreso en los cuatro periodos analizados sobresale que en los más recientes un mayor porcentaje migró en las edades 0-19: en 1997-2000, 7.7 por ciento (Clinton), y en 2009-2012, 16.6 por ciento (Obama).

Cuadro 2.
Edad de ingreso a EEUU de los migrantes adultos mayores por grupos seleccionados, 2009-2012 (promedio anual)

País / región de nacimiento	Edad de ingreso a EEUU				Total
	De 0 a 19 años	De 20 a 49 años	De 50 a 59 años	60 o más años	
Adultos mayores (Miles)					
México	193	711	133	121	1 159
Centroamérica	45	178	37	34	295
El Caribe	88	574	128	105	895
Sudamérica	33	240	67	40	380
Asia	152	1 318	365	302	2 136
Europa	473	1 058	149	105	1 785
Porcentaje (%)					
México	16.6	61.4	11.5	10.5	100
Centroamérica	15.4	60.3	12.7	11.7	100
El Caribe	9.8	64.1	14.3	11.8	100
Sudamérica	8.7	63.2	17.6	10.4	100
Asia	7.1	61.7	17.1	14.1	100
Europa	26.5	59.2	8.4	5.9	100

Fuente: Estimaciones propias con base en u.s. Census Bureau and the u.s. Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey*.

Gráfica 3.
Edad de ingreso a EEUU de los migrantes adultos mayores, 1997-2012 (promedio anual)



Fuente: Estimaciones propias con base en u.s. Census Bureau and the u.s. Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey*.

Cuadro 3.
Características de los adultos mayores en EEUU por grupos seleccionados, 2009-2012
(promedio anual)

Categoría	Migrantes mexicanos		Otros migrantes		Mexicanos 2da. y 3ra. generación		Nativos (excluye mexicanos de 2da. y 3ra. generación)	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Total de la población	11 816	100	28 586	100	21 689	100	243 083	100
Menor de 60 años	10 656	90.2	22 639	79.2	20 459	94.3	195 477	80.4
Adultos mayores (≥ 60)	1 160	9.8	5 947	20.8	1 230	5.7	47 606	19.6
De 60 a 74 años	910	8.5	4 122	18.2	884	4.3	32 295	16.5
De 75 años o más	250	2.3	1 826	8.1	346	1.7	15 311	7.8
Adultos mayores (≥ 60)	1 160	100	5 947	100	1 230	100	47 606	100
Por sexo								
Hombres	549	47.3	2 500	42	543	44.1	21 491	45.1
Mujeres	611	52.7	3 447	58	687	55.9	26 115	54.9
Por escolaridad máxima								
Menos de 10 grados	777	67	1 249	21	369	30	3 498	7.3
De 10 a 12 grados	241	20.8	2 013	33.8	492	40	20 307	42.7
Técnico superior	92	7.9	964	16.2	235	19.1	11 346	23.8
Profesional y postgrado	50	4.3	1 721	28.9	134	10.9	12 455	26.2
Por ciudadanía								
Con ciudadanía	611	52.7	4 429	74.5	1 230	100	47 606	100
Sin ciudadanía	549	47.3	1 518	25.5	0	0	0	0

Fuente: Estimaciones propias con base en u.s. Census Bureau and the u.s. Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey*.

Adultos mayores migrantes mexicanos: un análisis comparativo con otros grupos

Características sociodemográficas

Para tener un mejor panorama sobre las características de la población adulta mayor migrante mexicana en la Unión Americana, a continuación se presenta un análisis comparativo en relación con otros tres grupos poblacionales: a) migrantes en EEUU nacidos en un país distinto a México, b) mexicanos de segunda y tercera generación, que incluye a hijos de migrantes mexicanos nacidos en ese país y otros nativos que se consideran de origen mexicano (descendientes de mexicanos), y c) nativos, que excluye a los del inciso anterior.

Las cifras del cuadro 3 muestran que entre 2009 y 2012, periodo que coincide con la primera ad-

ministración de Barack Obama, se contabilizó que, en promedio, en Estados Unidos residían 1.2 millones de adultos mayores migrantes mexicanos, que representan casi una décima parte del total de migrantes mexicanos en esa nación. Al comparar este dato con el de los grupos de migrantes nacidos en otros países y los nativos estadounidenses, se observa que en estos últimos la participación porcentual de los adultos de 60 años o más es mayor, pues ascienden a 20.8 y 19.6 por ciento, respectivamente. Además de las razones relacionadas con costumbres, motivos de migración y planes de vida propios de los adultos mayores de cada grupo migrante, los cambios registrados en el origen de la migración reciente a Estados Unidos, de países europeos a países latinoamericanos (Leach, 2008), explican en parte por qué la proporción de adultos mayores migrantes mexicanos es tan reducida en comparación con otros grupos de migrantes, dado el importante flujo en las últimas décadas de población joven

y en edades de trabajar de origen mexicano a esa nación. Es posible que por este mismo motivo, los latinos conforman el 47.0 por ciento del total de los migrantes en EEUU en 2010, mientras que entre la población adulta mayor solo representan 31.0 por ciento de la población nacida en el extranjero (Batalova, 2012).

Si se considera únicamente a la población de 75 años o más, entre los migrantes mexicanos este grupo etario representa solo 2.3 por ciento de la población, mientras que entre los migrantes nacidos en otros países constituye 8.1 por ciento y entre los nativos que no son de origen mexicano, el 7.8 por ciento. La relativa baja proporción de adultos mayores entre los mexicanos de segunda y tercera generación, en comparación con otros grupos se explica, en parte, debido a que si sus padres o familiares adultos mayores continúan residiendo en EEUU, posiblemente estén contabilizados entre las estadísticas dentro del grupo de migrantes mexicanos.

En el análisis por sexo, se aprecia que dentro de los cuatro grupos poblacionales analizados la proporción de adultos mayores de sexo femenino es mayor a la de hombres y coincide, como ya se mencionó anteriormente, con una característica propia del envejecimiento: la feminización de la vejez debido a la mayor sobrevivencia de las mujeres (Ham, 2003). La composición por sexo más equitativa la tienen los migrantes mexicanos, con 52.7 por ciento de mujeres y 47.3 por ciento de hombres, mientras que la mayor disparidad se exhibe en el grupo de migrantes de otras naciones, con 58.0 por ciento de mujeres y 42.0 por ciento de hombres. En cuanto a lo referente a la condición de ciudadanía, 52.7 por ciento de los adultos mayores nacidos en México ya ha obtenido la ciudadanía estadounidense, la cual es una proporción relativamente baja si se compara con los migrantes nacidos en otros países, en los que el promedio es de 74.5 por ciento.

Los adultos mayores migrantes mexicanos tienen en promedio los menores niveles de escolaridad entre los cuatro grupos. Más de dos terceras partes se ubican con secundaria o inferior, y solamente 4.3 por ciento cuenta con educación profesional o mayor, en contraste con la población nativa estadounidense, en la cual 7.3 por ciento ha estudiado máximo hasta nivel secundaria y 26.2 por ciento tiene alguna

carrera profesional o posgrado. Asimismo, se advierte que los niveles educativos de la población adulta mayor entre los mexicanos de segunda y tercera generación también es muy baja, pues 30.0 por ciento de ellos tiene menos de diez grados de educación, es decir, nivel equivalente a los estudios de secundaria o inferior, pese a ser nativos de Estados Unidos. Esto sugiere la existencia de un patrón intergeneracional entre el nivel educativo de los migrantes mexicanos y los nativos descendientes de mexicanos que en la actualidad ya son adultos mayores, explicado posiblemente por carencias socioeconómicas y de oportunidades que se vivieron en la familia, como consecuencia de sus niveles educativos.

El efecto que puede tener la variable de nivel educativo sobre la condición laboral de una persona cuando ésta llega a la edad de adulto mayor no es concluyente. Las personas con mayor nivel educativo pudieron haber acumulado mayor volumen de riqueza a lo largo de su vida y tener menos necesidad de seguir participando en las edades avanzadas, pero también una alta calificación les permite prolongar su vida productiva si así lo desean. En el lado opuesto, los trabajos para las personas con menor nivel educativo generalmente implican mayores actividades físicas, las cuales se vuelven más complicadas de realizar en las edades avanzadas; aunque también el menor nivel educativo se correlaciona con una menor acumulación de riqueza para el retiro. Frente a estos antecedentes resulta importante analizar las características laborales de los adultos mayores migrantes mexicanos, que en comparación con los otros grupos presentan menores niveles de educación.

Características laborales de los adultos mayores migrantes mexicanos

De acuerdo con los indicadores del cuadro 4, en promedio, entre 2009 y 2012 (periodo de Obama), de los cerca de 1.2 millones de adultos mayores migrantes mexicanos que residían en EEUU, 314 mil (27.0%) se encuentran empleados, 44 mil (3.8%) forman parte de los desempleados, y el resto, la mayoría (69.1%), está fuera de la fuerza laboral. Es decir, la tasa de participación laboral es de poco más del 30 por ciento, proporción similar a los otros migrantes y a los nativos

Cuadro 4.
Características laborales de los adultos mayores en EEUU
por grupos seleccionados, 2009-2012
(promedio anual)

Categoría	Migrantes mexicanos		Otros migrantes		Mexicanos 2da. y 3ra. generación		Nativos (excluye mexicanos de 2da. y 3ra. generación)	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Adultos mayores (≥ 60)	1 160	100	5 947	100	1 230	100	47 606	100
Participación en fuerza laboral								
Trabajando	306	26.3	1 585	26.6	287	23.4	12 404	26.1
Con empleo, no en el trabajo	8	0.7	60	1	12	1	611	1.3
Desempleado, buscando un empleo	37	3.2	108	1.8	22	1.8	718	1.5
Desempleado, despedido	7	0.6	15	0.3	2	0.2	135	0.3
Fuera de fuerza laboral	802	69.1	4 179	70.3	905	73.6	33 738	70.9
Empleados	314	100	1 645	100	300	100	13 015	100
Jornada laboral								
Tiempo completo	222	70.7	1 231	74.8	207	69.2	8 868	68.1
Medio tiempo por razones económicas	29	9.2	70	4.3	10	3.5	342	2.6
Medio tiempo por otras razones	63	20.1	344	20.9	82	27.3	3 805	29.2
Industria								
Servicios educativos y de salud	53	16.8	457	27.8	96	32	3 364	25.8
Manufacturas	46	14.7	159	9.7	26	8.6	1 086	8.3
Alojamiento y entretenimiento	41	13	147	9	13	4.3	622	4.8
Comercio	40	12.7	211	12.9	40	13.3	1 825	14
Servicios prof. y admin.	33	10.5	193	11.7	24	8.1	1 550	11.9
Construcción	32	10.1	53	3.2	17	5.7	618	4.7
Otros servicios exc. gobierno	21	6.6	116	7.1	23	7.8	815	6.3
Agricultura, silvicultura, pesca y caza	15	4.7	12	0.7	6	2.1	462	3.6
Transportación y electricidad, gas y agua	14	4.5	97	5.9	17	5.6	674	5.2
Actividades financieras	10	3.1	115	7	16	5.4	1 005	7.7
Gobierno	7	2.3	58	3.5	17	5.8	675	5.2
Servicios de Información	2	0.7	21	1.3	3	0.9	250	1.9
Minería, petróleo y gas	1	0.3	4	0.3	2	0.5	69	0.5
Ingreso laboral (dólares al año)								
Menos de 10 000	35	11	131	8	36	12.1	1 409	10.8
De 10 000 a 19 999	74	23.6	238	14.5	53	17.8	1 635	12.6
De 20 000 a 29 999	79	25.3	224	13.6	45	15.1	1 471	11.3
De 30 000 a 39 999	33	10.6	185	11.2	36	12.1	1 417	10.9
De 40 000 o más	51	16.2	635	38.6	93	31	5 075	39

Fuente: Estimaciones propias con base en u.s. Census Bureau and the u.s. Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey*.

estadounidenses, incluyendo a los mexicanos de segunda y tercera generación. Así, dado el menor nivel educativo de los adultos mayores migrantes mexicanos, es posible que los dos factores antes mencionados que pudieran incidir en la participación laboral —necesidad económica, dado que pudieron ahorrar menos para el retiro, y tienen menor posibilidad de continuar laborando, pues los trabajos menos calificados implican tareas que requieren de actividades físicas— estén interactuando simultáneamente con una magnitud similar o que ambos no tengan relevancia, al menos para discriminar la tasa de participación laboral según grupos de población.

El grupo de migrantes mexicanos tiene una mayor proporción de empleos de tiempo completo y, a la vez de empleos de medio tiempo por razones vinculadas con la situación económica, en comparación con los nativos, incluyendo a los mexicanos de segunda y tercera generación. Estas dos variables podrían indicar mayor necesidad económica de parte de los adultos mayores migrantes mexicanos, aunque la mayor proporción de empleos de tiempo completo podría sugerir mejor adaptación al mercado laboral. Los datos señalan que la tasa de desempleo y de buscadores de trabajo entre los adultos mayores migrantes mexicanos es mayor que en el resto de los grupos, casi el doble, aunque se debe tener precaución en el análisis dado el tamaño de la muestra.

En cuanto a la rama de actividad económica, las estimaciones indican que, en los cuatro grupos analizados, el sector con mayor participación de los adultos mayores es el de servicios educativos y de salud, en donde se encuentran actividades como docencia en diferentes niveles, médicos, dentistas, enfermeras, trabajos de asistencia social, entre otros. Entre el grupo de nativos (sin incluir a los de origen mexicano) y el de otros migrantes, además de este sector destacan los trabajos en el área comercial y en servicios financieros y administrativos. Los adultos mayores migrantes mexicanos están más dispersos en diferentes actividades económicas en comparación con otros grupos. Además del sector de servicios educativos y de salud, si se le agregan las manufacturas, alojamiento y entretenimiento, comercio, servicios profesionales y administrativos y construcción, estas seis

áreas concentran más de tres de cada cuatro trabajos de adultos mayores migrantes mexicanos en EEUU.

Respecto a la variable de ingreso laboral, se observa que es muy acentuada la baja proporción de adultos mayores migrantes mexicanos (26.8%) con ingresos de 30 mil dólares o más al año, en comparación con los otros migrantes, los nativos de origen mexicano y los nativos (sin incluir a los de origen mexicano), siendo sus proporciones de 49.8, 43.1 y 49.9 por ciento, respectivamente. Es muy probable que el bajo nivel de ingreso laboral de los adultos mayores migrantes mexicanos se encuentre correlacionado con su bajo grado de escolaridad.

Otros ingresos de los adultos mayores migrantes mexicanos

En relación con las características de la protección social, las cifras del cuadro 5 evidencian que entre la población adulta mayor en Estados Unidos, el grupo de migrantes mexicanos exhibe mayor desprotección, en comparación con el resto de los migrantes y la población nativa; incluyendo a los mexicanos de segunda y tercera generación. Sólo 7.7 por ciento de los adultos mayores migrantes mexicanos cuenta con una pensión o retiro, mientras que entre los otros migrantes esta cifra es de 15.4 por ciento, y entre los mexicanos de segunda y tercera generación es de 19.4 por ciento. Los adultos mayores más protegidos son los nativos, en promedio 28.7 por ciento tiene una jubilación.⁴

En la variable de ingreso por seguridad social, 49.1 por ciento de los migrantes mexicanos en edades avanzadas recibe este tipo de recursos, en tanto que este porcentaje es de 55.1 en los otros migrantes. El porcentaje más alto corresponde a los nativos, con 69.9. Respecto a la asistencia pública, una proporción menor al uno por ciento de la población adulta mayor recibe este tipo de apoyos. Sin embargo, destaca que la más alta corresponde a la población migrante mexicana (0.5%).

⁴ Existen numerosos estudios específicos relacionados con el tema de condición y acceso a los servicios de salud entre los migrantes mexicanos en EEUU (CONAPO, 2013; Angelari, 2008; Gentry, 2010; Gorospe, 2005; entre otros), razón por la que no se abordó en el presente artículo.

Cuadro 5.
Características de protección social de los adultos mayores en EEUU
por grupos seleccionados, 2009-2012
(promedio anual)

Categoría	Migrantes mexicanos		Otros migrantes		Mexicanos 2da. y 3ra. generación		Nativos (excluye mexicanos de 2da. y 3ra. generación)	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Ingreso por seguridad social								
Sí	570	49.1	3 277	55.1	806	65.5	33 287	69.9
No	590	50.9	2 670	44.9	424	34.5	14 320	30.1
Asistencia pública								
Sí	6	0.5	18	0.3	4	0.3	91	0.2
No	1 154	99.5	5 929	99.7	1 226	99.7	47 515	99.8
Pensión o retiro								
Sí	90	7.7	916	15.4	239	19.4	13 676	28.7
No	1 070	92.3	5 032	84.6	991	80.6	33 930	71.3

Fuente: Estimaciones propias con base en u.s. Census Bureau and the u.s. Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey*.

Conclusiones

En el análisis de la migración de mexicanos a Estados Unidos, un tema que ha adquirido relevancia en los últimos años es el de la población adulta mayor. Los datos presentados en esta investigación dan cuenta de un incremento absoluto y relativo de la población adulta mayor migrante mexicana en EEUU entre 2000 y 2010, sobre todo en el grupo personas de 60 a 74 años. En términos de la RDV también se perciben estos aumentos, pues pasó de 8.1 en 2000 a 11.9 en 2010. Tales cambios en las estructuras demográficas afectan las relaciones sociales, económicas e incluso políticas.

A partir del ejercicio de revisión de los principales rasgos de los adultos mayores migrantes mexicanos en EEUU se llega a varias conclusiones que resumen los hallazgos de la investigación: a) aquellos vinculados con la evolución de las características de los adultos mayores migrantes mexicanos en la Unión Americana en los últimos cuatrienios (1997-2000, 2001-2004, 2005-2008 y 2009-2012); b) los relacionados con la edad de ingreso de los adultos mayores migrantes a EEUU según país, región y periodo; y c) aquellos sobre las diferencias con otros grupos poblacionales (otros migrantes, mexicanos de segunda y tercera generación, y nativos). Respecto a los primeros se encuentra que para

los cuatro periodos analizados hay una mayor presencia de mujeres, la mayoría de la población tiene menos de diez grados de escolaridad, el estado civil que predomina es el casado y lo común es que la población se encuentre fuera de la fuerza laboral.

Como parte de las diferencias entre periodos, destaca que en la administración de Barack Obama (2009-2012) aumentó el porcentaje de migrantes en edades avanzadas que contaban con la ciudadanía estadounidense, así como la población con mayores niveles de educación, la población casada o unida y las tasas de participación laboral. En relación con la distribución regional se encuentra que en las cinco regiones (Sudoeste Primera Fase, Sudoeste en Expansión, Grandes Lagos, Grandes Planicies y Costa Este) al menos hay un estado con un número importante de adultos mayores migrantes mexicanos (10 mil y más).

Cuando se aborda el tema de adultos mayores migrantes, una de las principales interrogantes es si este grupo se conformó por personas que migraron, hicieron su vida y envejecieron en Estados Unidos, o si fueron llevados por sus hijos por reunificación familiar y arribaron a edades avanzadas. Los datos indican que gran parte de los adultos mayores migrantes mexicanos llegó siendo joven o en edades productivas, pues para el periodo 2009-2012 solo 10.5 por ciento entró

a EEUU con 60 años o más. Resalta que el grupo de adultos mayores que son migrantes asiáticos tiene la mayor proporción de personas que llegaron a Estados Unidos con 50 años o más de edad. Además, en los cuatro periodos analizados los migrantes mexicanos mencionan mayoritariamente que ingresaron a ese país en edades jóvenes o productivas.

En relación con las características según grupo poblacional, los datos revelan que entre los grupos poblacionales analizados (otros migrantes, mexicanos de segunda y tercera generación, y nativos), los adultos mayores migrantes mexicanos tienen, en promedio, los menores niveles de escolaridad, la menor proporción con ciudadanía estadounidense (52.7%), y los mayores índices de masculinidad en las edades avanzadas. Además, al analizar las variables laborales, se encuentra que entre 2009-2012, en promedio, 314 mil adultos mayores migrantes mexicanos laboraban al año, es decir, 27 por ciento del total, proporción similar a la de los otros grupos analizados en Estados Unidos. El grupo de migrantes mexicanos tiene una mayor proporción de empleos de tiempo completo, mayor porcentaje de empleos de medio tiempo por razones de la situación económica, niveles de ingreso notoriamente inferiores (probablemente correlacionados con los bajos niveles educativos), y una mayor tasa de desempleo y de buscadores de trabajo, en comparación con otros grupos. Asimismo, los porcentajes de población con una pensión o retiro, con ingresos por seguridad social son menores entre los migrantes mexicanos y un porcentaje mayor es el que aparece en la población que recibe asistencia pública. Esto pudiera sugerir una mayor necesidad económica de parte de los adultos mayores migrantes mexicanos, aunque muy probablemente los motivos sean más complejos o multifactoriales.

Como parte de la sociedad estadounidense en edades avanzadas, los adultos mayores migrantes mexicanos se encuentran en condiciones de desventaja frente a los otros grupos de migrantes, lo cual nos lleva a plantear la necesidad de considerar una serie de medidas, acciones y políticas encaminadas a atender los requerimientos económicos y de salud de este sector de la población. Está pendiente un análisis sobre la estructura poblacional futura de los migrantes mexicanos ¿Se tratará de una pirámide poblacional ensan-

chada en su parte media por la llegada de migrantes en edades productivas? ¿Será una pirámide ensanchada en su cúspide por la reducción en el número de entradas y el paso de las actuales cohortes de jóvenes a las edades propias del envejecimiento? Además, hay que analizar cuáles serán sus efectos para el Estado mexicano, por ejemplo, en términos de la población de retorno en edades avanzadas.

Bibliografía

- Acevedo, Luis, Paula Leite y Luis Felipe Ramos (2004), "Los adultos mayores en la migración internacional", en *La situación demográfica de México 2004*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 131-142.
- Alba, Francisco (2000), "Integración económica y políticas de migración: Un consenso en revisión", en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México-Estados Unidos: Opciones de política*, SG/CONAPO/SRE, México, pp. 31-42.
- Angelari, Marguerite (2008), "Access to Health Care for Elderly Immigrants", en *Annals of Health Law*, vol. 17, núm. 2, artículo 6, verano.
- Arango, Joaquín (2003), "Una nueva era de las migraciones internacionales", en *Revista de Occidente*, núm. 68, Madrid, pp. 51-21.
- Batalova, Jeanne (2012), *Senior Immigrants in the United States*, Migration Information Source, Migration Policy Institute, mayo.
- Census Bureau y Bureau of Labor Statistics, *Current Population Survey (cps)*, suplemento ampliado, Bases de datos de 1997 a 2012.
- Cruz, Rodolfo (2008), nota de Susana González, "Duro golpe a migrantes con la recesión en EU, alerta El COLEF", *La Jornada*, domingo 27 de enero de 2008. Disponible en línea: <http://www.jornada.unam.mx/2008/01/27/index.php?section=politica&article=003n1pol>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010), "Regiones de origen y destino de la migración México-Estados Unidos", en *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 17-20.

- (2013), *Migración y Salud. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 77.
- Durand, Jorge (2007), “El Programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico”, en *Migración y Desarrollo*, México, núm. 009, pp. 27-43.
- y Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, 210, pp.
- Gentry, Maudia (2010), “Challenges of Elderly Immigrants”, en *Human Services Today*, Spring 10, vol. 6, núm. 2.
- Giorguli, Silvia y Selene Gaspar (2008), *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población, México, p. 194.
- Gorospe, Emmanuel (2005), “Elderly Immigrants: Emerging Challenge for the U.S. Healthcare System”, en *The Internet Journal of Healthcare Administration*, vol. 4, núm. 1.
- Ham, Roberto (2003), *El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica*, El Colegio de la Frontera Norte-Miguel Ángel Porrúa, México, 331, pp.
- Leach, Mark A. (2008), *America’s Older Immigrants: A Profile*, *Generations*, vol. xxxii, núm. 4, pp. 34-39.
- Leite, Paula, Luis Felipe Ramos y Selene Gaspar (2003), “Tendencias recientes de la migración México-Estados Unidos”, en *La situación demográfica de México 2003*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 97-115.
- Massey, Douglas, Jorge Durand y Nolan Malone (2002), *Beyond Smoke and Mirrors. Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*, Russell Sage Foundation, New York, pp. 199
- Pardinas, Juan (2008), “Los retos de la migración en México. Un espejo de dos caras”, en *Serie estudios y perspectivas-México*, CEPAL, núm. 99, México, pp. 1-62.
- Passel, Jeffrey, D’Vera Cohn y Ana González-Barrera (2012), *Net Migration from Mexico Falls to Zero and Perhaps Less*, Pew Hispanic Center.
- Population Reference Bureau (2013), “Elderly Immigrants in the United States”, en *Today’s Research on Aging*, núm. 29, octubre, pp. 1-9.
- Portes, Alejandro y Rubén Rumbaut (1996), *Immigrant America: A portrait*, University of California Press, Berkeley, 460 pp.
- Serrano, Carlos (coord.) (2014), *Anuario de migración y remesas México 2014*, Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, México, 160 pp.
- Smedsland, Miriam (2013), *From an Invisible Line to a Wall: Changing U.S. Border Enforcement Policies Toward the U.S.-Mexico Border*. Disponible en línea: <http://urn.nb.no/URN:NBN:no-38348>
- Steven Ruggles, J. et al. (2010), *Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS): Version 5.0* [Machine-readable database], Minneapolis: University of Minnesota.
- Wilmoth, Janet (2012), “A Demographic Profile of Older Immigrants”, en *Public Policy & Aging Report* 22, núm. 2, pp. 8-11.

